

## ÁNGELUS

La obra de Eulalia De Valdenebro ha tenido que ver con interrogar el discurso antropocéntrico, tan característico del capitaloceno. Para estudiar tal antropocentrismo y proponer un paradigma alternativo, ha empleado sus recursos en cuanto artista, ilustradora botánica y pensadora. Precisamente su tesis doctoral, llevada a cabo en la Universidad París 8, propone un paradigma alterno, el *Principio metantrópico*, hecho en diálogo con la ecosofía y el pensamiento amerindio. Como artista, ha hecho uso de múltiples lenguajes, tales como la ilustración botánica, la instalación, el dibujo y el video performance.

*Ángelus*, la video instalación sonora que hace presencia en esta sala, alude a una célebre pintura de Jean-François Millet de 1857-1879 ca. La obra pictórica representa a una pareja de campesinos que ha detenido su labor al escuchar las campanas que llaman a la oración. Durante la dura jornada de cosecha, el ángelus suponía un respiro: una pausa, un momento de recogimiento. La pareja de campesinos, en su enorme humildad, celebra un ritual en el que consagran la cotidianidad, la tierra y la cosecha. Millet, de origen campesino, relató que, para su abuela, el Ángelus era un momento sagrado, lleno de significado, dedicado a orar por los muertos.

Pero volvamos a la videoinstalación. *Ángelus* se llevó a cabo en respuesta a los graves incendios que tuvieron lugar en varios de los páramos del país a inicios del año 2024. El ecosistema que asociamos con el agua, la neblina y la lluvia, fue convertido por varios días, en campos de fuego.

Dos meses después de los incendios, Eulalia, acompañada de un ambientalista, visitó el Páramo de Siscunsí- Ocetá, en Boyacá. Las montañas, antes biodiversas, ahora exhibían suelos calcinados, donde se alzaban, solitarios, los cuerpos de los frailejones. La necromasa de muchos de ellos- las hojas, ramas y flores muertas acumuladas bajo la roseta-, había sido consumida por el fuego. Sin embargo, algunos comenzaban a retoñar. El contraste visual entre el verde naciente y el negro del carbón, entre la muerte y la obstinación por la vida, era profundamente conmovedor.

Camino a la zona más crítica, notó algo más. Ante ella se dejaban ver numerosos frailejones acéfalos. Aquello claramente no había sido causado por el fuego, se trataba de otro tipo de afectación. Este fenómeno, entendemos, ocupa hoy a biólogos y científicos.

De forma posterior a esta experiencia, Eulalia fue al Páramo El Verjón, una zona a la que acude con frecuencia. Allí, hace doce años tuvo inicio su proyecto de largo aliento *Cuerpos permeables*, del cual *Ángelus*, de cierta manera, hace parte. Fue también allí donde vio, hace años, los primeros frailejones acéfalos.

En esta ocasión, visitó el lugar en compañía del artista y performer samario Óscar Leone. El Páramo del Verjón está bastante intervenido. Pudieron distinguir las huellas de un auto cercanas al frailejonal. Más adelante, descubrieron un frailejón caído. Allí dieron inicio a un ritual silencioso en el que cuerpos inter especie dejaron su impronta en la superficie de una tela, ungidos con las cenizas del incendio. Esas improntas/sudario son parte central de *Ángelus* al igual que el video que registra la acción y un grupo de dibujos que atestiguan el proceso.

ANA MARIA LOZANO